

24 . Poemario

Irene Maza

Image not found.

Capítulo 1

Sé por siempre bienvenido

Si te vas a aventurar
a perderte entre mis líneas
ten en cuenta que es preciso
que descargues tu equipaje.
Se consciente que hay peaje
en la rima de mis versos
y que las pausas de las rimas
también forman el viaje.
Se paciente con aquello
que quizá no hayas vivido
porque puede que lo sientas
cuando entiendas lo leído.
Sé por siempre bienvenido
al oasis de mis verbos
que conjuga con el tiempo
la belleza y el sentido.

Me voy

Voy a dejar la empresa
y me voy a ir a una isla;
clientes, facturas, llamadas, horarios.
Voy a sentaros a todos

e informaros de que me marchó
a muchas millas de aquí
antes de que se hunda el barco.
Lo llevo planeando
desde que hube entrado.
Deciros que estoy cansada,
de desplantes y rostros largos.
Que he encontrado una fórmula
para alterar el itinerario
y salir escopeteada
por la puerta de mi despacho.
Voy a dejar la empresa
y me marchó a San Fernando,
a dar un paseo en la orilla
sin jefes y sin horarios.
Me marchó a ver París,
desde mis carnes y sin prismáticos.
A conocer el sabor de sus calles
de sus vinos y de sus lácteos.
Me marchó a Madagascar,
a Roma y a Montecarlo.
A Ibiza y a Estambul,
Australia, Madrid y Orlando.

Me marchó a Panamá
al Tíbet y a Colorado.
A Suiza, Lima y Moscú
Brasil, Jamaica y Barbados.
Os mando alguna postal
de los sitios por los que estado,
para enseñaros la libertad
que trae el viaje de la mano.
Voy a aprender a bailar
salsa, bachata y tango.
Y voy a tararear
cuando espere en algún atasco.
Voy a volver a dormir
como no lo hacía hace años.
Y voy a recuperar
la costumbre de pasear silbando.
Voy a tomar café,
con Elisa, Ana y Juan Carlos.
Y cuando caiga la noche
me cenaré al hombre que amo.
Voy a madrugar siempre
para que el sol no me ande esperando.
Y haré con mi tiempo arte

prometo escribir a diario.

Aprenderé a cocinar

verduras, pastas y caldos,

dulces, cremas y pan,

guisos, carne y gazpacho.

Voy a tener un jardín

en el que crezcan rosas y nardos.

Para saludar a la primavera

cuando haya llegado Marzo.

Trabajaré para mí,

duro y sin descanso;

Que si trabajas en lo que amas,

nunca habrás trabajado.

El loco motor

Una máquina averiada

que funciona a destiempo,

cuyos ritmos hace tiempo

olvidaron la cordura.

¿Quién tuviera, corazón,

el remedio para darte

y la desdicha que heredaste

fulminarla con la cura?

El despertar

iHe peinado un sueño
sin querer lo he despertado,
y se agita anunciando
su afán por ser logrado!
Vetusto sueño de piel ajada,
chispeante como el primer día
bajo mi brío siempre has descansado
con la certeza de que te alcanzaría.

La fiesta

Destartaladas ideas,
vestidas de domingo,
querían salir a jugar
y llegaron haciendo ruido.
Borrachas de sueño y sudor
quisieron dormir conmigo
y bajo mi hastío vital
encontraron su cobijo.

Principio

Supongo que la primera vez debió ser así...
Una grúa en el paraíso;
Un campo de girasoles pendiente a la hazaña del hombre.
Y el mundo empezando a terminar ...
...cuando creía estar comenzando.

De lirios y plata

Aquella tarde templada,
de nubes teñidas de plata
las calles estaban dormidas
y la vida deshabitada.
Pasando un rudo camino,
de piedras y alambradas,
bajo el silencio del cielo
yacía una dama morada,
de hojas de roble caído
y lirios batiendo sus alas.
Tendida en el suelo mojado,
del llanto de aquella borrasca
que había pasado hace horas
buscando el camino hacia casa...
Entre las morenas colinas
mis pasos se disipaban,
mecida por una brisa
que a veces me acompañaba.

La noche

Cuando se encienden las farolas,
Se apagan las gargantas.
Llega el frío de la noche

A mi alma de hojalata.
Se escucha el eco del silencio,
las voces se llenan de escarcha
Y siempre queda la sensación
de no haber quedado nada.
Se va bajando el telón ,
se cierran las ventanas,
se activa el contestador
por si entrara alguna llamada.
La vida pierde el sentido
y yo pierdo las ganas
de encontrar una explicación
a por qué no tenemos alas.

Felicidad

Sin duda estuviste ahí...
Alguna vez, no hace mucho tiempo.
Tenías color a rosal
y olías a flores del campo.
Hacías a todo fluir
poniendo mis sueños a salvo.
Bailabas temprano claqué
sabías a beso en los labios,
tu impulso me hacía correr

y caerme sin hacerme daño.

Estabas en la lluvia de otoño,
sentada en el banco esperando
de la parada del autobús
junto al muchacho de las nueve y cuarto.

Eras música,
que acompañaba a mi exhausta rutina.

Eras cosquilleo,
que a menudo cerraba mi estómago.

La definición más aproximada de belleza,
única razón por la que sale el sol cada mañana,
secreto mejor guardado de la existencia,
el sentido que derriba las palabras.

¡Oh sí! Mujer fatal ...

De curvas y piernas largas.

No sabes cuanto te extraño,
cada noche al otro lado de mi cama.

Pienso en ti...

En ti, de manera obsesiva.

En ti, felicidad ausente.

En ti, felicidad perdida.

-Me

Conjuga-me con besos

tus tiempos de desencuentro.

Agita-me con la vida

Que llevas calada en tus versos.

Abruma-me con tus chistes,

que me seduzcan tus miedos.

Promete-me que te quedas,

aunque sepas que no será cierto.

Macera-me con tu risa,

atrapa-me con tus sueños

Arranca a bocados las dudas

que llevo adheridas al pecho.

Sostén con tu fe mi alma,

abraza mis pensamientos,

piensa como nos conocimos

aquella noche de Febrero.

Sal a bailar conmigo,

ven a acariciarme el pelo,

recuerda-me como sabe

el néctar de tus deseos.

Aúpa-me en tu espalda,

regala-me algo de tiempo,

convirtamos en arrugas

lo que soñamos despiertos.

Israel

Despertar con la inquietante evidencia
de que habitas en una tierra,
donde llantos de amores pasados
blindaron el cupo de entrada.

Despertar con la innegable certeza,
de que habitas en mí.

Que resulte imprevisto y excitante
el que hayas ocupado mi cabeza.

Que dos puntos distintos del mapa,
de caminos paralelos,
encontrasen la manera de cruzarse
sin ayuda de otros vientos.

Que vinieras a parar aquí,
al descanso de mi aliento
y que la sombra de tu cuerpo
cobijase mis instintos.

Que indudablemente tú
hayas resultado oasis
cuando creía morir de sed,
y que no seas un espejismo.

Que cada mañana sin excepciones
hayas decidido permanecer,

de mi mano mientras lucho
a vida o muerte todas mis guerras.
Que me demuestres con tus hazañas
la honestidad de tu desinterés
Y que consigas hacerme olvidar
Mi estúpido individualismo.
Y que aún teniendo un alma inquieta,
Prefiera estar en cualquier sitio contigo
que en todos lados sin ti.

Pubertad

Parecía un espejismo
de tonos verde esmeralda
que agitaba mi pubertad
con sensaciones desconocidas.
Era lluvia nueva,
otorgando vida
a una fértil tierra
a punto de florecer.
Una voz distinta,
de sonido contagioso.
Con el atractivo de los planteamientos
existenciales de la juventud .
Era la intermitencia

que me mantenía
entre tu ausencia
y tu llegada.

Era el tren
que tenía que pasar
pero que no pasaba...

Fuiste la historia que se quedó en un beso .

Ya

Ya te quería antes de saber que existías.

sabía que existías antes de conocerte,
que habíamos coincidido en otra vida
gritaba tu áurea de color azul celeste.

Tan niños y tan viejos nuestros recuerdos
teñidos de certeza y desconcierto,
que buscaban el cobijo de aquel juego
disfrazado de un pavor indiferente.

Fueron muchas las mujeres que besaste
mientras mi alma se moría por la tuya.

Mas no fue aquel hecho determinante,
pues el cuerpo no era más que lava absurda.

Te quería sin necesidad de poseerte
de tocarte ni tan solo de mirarnos.

Me bastaba la rareza de intuirte

bajo el cielo que arropaba nuestro espacio.

Alumbraste la sombría adolescencia
con reflejos de verdades sin censuras
y jugamos a ser dos chicos normales
que a menudo paseaban por la luna.

Entre ola y ola

Entre ola y ola...

Me atrapó la marea de tus ojos,
azules y templados,
como una tarde de agosto.

Me atrapó tu música incesante,
tus palabras a destiempo,
tu silencio apabullante,
tu bonito desconcierto.

Me libraste de mis guerras
y ocupaste mis desiertos,
me llenaste de razones
evadiendo mis infiernos.

Me abrazaste con tu alma,
me quisiste con tu aliento,
dibujaste en mi piel un mapa
que llevaba a todos tus secretos.

Llenaste un portafolios

de todos mis deseos.
Me cogiste de la mano
y me empujaste hacia ellos.
Me ofreciste el paraíso
de tus besos en mi cuerpo
de las noches abrazados
y de tardes sonriendo.
No sé cómo se devuelven
las horas sobre tu pecho
los minutos en tu espalda
ni las caricias de tus dedos.
Pero quiero que recuerdes,
que cada uno de mis versos,
lleva tu nombre grabado
en la tinta de mis sueños.

Arena a los ojos

Que soy un peligro dices,
y lanzas arena a mis ojos.
Un frío jarro de agua,
colmado por tu indiferencia..
Que no es para tanto, exagero.
que a veces hago un abismo....
que lo que sufro no existe

tu escudo es mi desvarío.
Y mientras tanto permanezco,
ilusa, firme e insistente,
buscando obsesiva la fórmula
de mantener nuestra unión latente.
De perdonar las heridas de mi pecho,
y omitir la soledad de mis madrugadas,
de sostener tu agenda con mis dedos
y guardarte un lado en mi cama.

Sin respuesta

Ha quedado esa respuesta,
calcinada por el tiempo,
abatida sin remedio
desde el día de tu estampida.
Inquieta, callada y perdida,
enterrada por el viento,
sin razón ni fundamento
más que tu reciente huida.
No te extraño, no te quiero,
en mis noches no te pienso
el olor de tu recuerdo
se perdió en tu despedida.
Mas me aqueja la manera

en que horadaste mis cimientos
y sin importar mi desconcierto
apresuraste tu partida.

A medida

No sabía a dónde ir
y fui al recuerdo de tu espalda,
a ver si el rastro de tus lunares
me indicaban el camino a casa.
No sabía a quien llamar,
llamé al dolor de tu memoria,
a ver si lo crudo de nuestra historia
me hacía coger la perspectiva.
Y como no tenía a quién abrazar
ni tampoco a quién pedir consuelo,
busqué mi sombra en el suelo
y me hice un amigo a medida.

Ayer

Ayer tuve de ti,
algo que necesitaba.
La pausa de nuestras prisas,
la calma de nuestras ganas.
Ayer pude respirar,
sin nada que me preocupara

más que reposar mi cuerpo
usando el tuyo de almohada.
Pude besarte sin rabia,
pude escucharte sin balas.
Pude sentarme contigo
Y comprender que nada importaba.

¿Quién no?

¿Quién no metió
una lenteja en algodón?
¿Quién no pintó,
con tizas la arena?

Familia

Pienso en ti.
y en ti y en ti y en ti.
Únicas raíces de mi existencia.
En las únicas almas historias de mi historia.
En ti, recuerdo evolucionado de un pasado inventado en consecuencia.
Pienso en ti, y en lo que fuimos.
Y cuando me refiero a ti,
Me refiero a ti, y a ti, y a ti y a ti.
Familia.

Tres puntos

Fuimos, somos, seremos

un puñado de genes
juzgados por distinto baremo.
Fuimos, somos, seremos
tres puntos de un mapa
pertenecientes a un mismo hemisferio.
Fuimos, somos, seremos
tres voces simultáneas
queriendo sonar primero.

Musical

Estabas ahí esperando
bebiendo descafeinado,
de pie en la esquina del bar
envuelto en el humo de un cigarro.
Llevabas un elegante abrigo
que habías comprado hace años
y aquellas juveniles deportivas
te hacían contemporáneo.
Esbozabas tu ligera sonrisa
la que siempre me había bastado.
Y tus manos, curtidas y abiertas
según oliendo a tabaco.
Al bajar a la boca del metro,
con el subsuelo abarrotado,

figurantes adornando el andén
Y nosotros, esperábamos.
Al salir y apreciar la urbanidad
sentí haber regresado
a lo que una vez sentí hogar
donde tantas veces hube soñado.
Las calles tenían color,
el aire olía a nardos,
y el murmullo de la ciudad
parecía estar festejando.
Disfrutamos de aquel musical,
de las luces y los aplausos
y elegimos donde cenar
mientras debatíamos paseando.
Llegamos a aquel restaurant
de aire americano
y entre salsas y pan,
hablamos, hablamos y hablamos...
Fue una noche especial
aquella que protagonizamos
porque pude volver a ser niña
y caminar orgullosa a tu lado.

Principio de mis principios

Fueron tus pasos, firmes y elegantes
predecesores de los míos.

Tus pasos acertados y tajantes,
aquellos que allanaron mi camino.

Fue tu voz cálida y clara,
asertiva y acertada

la que construyó el hogar,
al que un día llamé casa.

Fuiste tú, creadora de mí.

Creadora de todas las cosas
profeta de todo mandamiento
única religión en la que creí .

Principio de mis principios,
impulso de mis zapatos.

Valiente pero silenciosa
presente pero a un lado.

Fiel excepción de mi soledad
intrínseca en lo que a mí refiere.

Mujer de sabiduría,
mujer de rostro valiente.